



Cruz y amor: desde Irak hasta Kazajstán los cristianos perseguidos y oprimidos esperan la ayuda de ustedes.

"En la desgracia y la humillación de quienes sufren por el Evangelio está operante una fuerza que el mundo no conoce: es la fuerza del amor, inerme y victorioso incluso en la aparente derrota. Es la fuerza que reta a la muerte y la vence".

Papa Benedicto XVI: homilía en memoria de los mártires del siglo XX. 7-4-2008.

Queridos amigos:

Nuestro Santo Padre, el Papa Benedicto XVI, ha elevado a *Ayuda a la Iglesia que Sufre* al rango de Fundación Pontificia. Esta distinción confirma a nuestra Asociación en su misión mundial de ayudar en todas partes a edificar el Reino del amor de Cristo. En realidad, la Iglesia es también a su modo una "fundación", creada en virtud de la sangre derramada por Jesús en la cruz por amor, para salvarnos a todos nosotros. Por eso, el sacrificio por amor es el verdadero patrimonio de la Iglesia. El Padre Werenfried solía decir: "*Ayuda a la Iglesia que Sufre* administra no sólo el dinero, sino sobre todo el amor de los bienhechores".

Este 'capital' es acrecentado y ampliado por el tesoro de gracia que nos otorgan innumerables mártires y testigos de la fe. Sólo el Cristo que se entrega es un testimonio convincente de la autenticidad de la fe. Del Santo Papa Pío X se cuenta que, siendo obispo de la diócesis de Mantua, asistía con frecuencia a los exámenes finales de sus seminaristas y solía plantearles él mismo al-

gunas preguntas. Una de ellas fue esta: "Dígame cuáles son las características esenciales de la Iglesia de Jesucristo". Esta frase la contestaban los examinandos fácilmente de esta manera: La Iglesia de Cristo es una, santa, católica y apostólica. Pero el obispo añadía inmediatamente: "Usted ha olvidado algo esencial: la Iglesia de Jesucristo es, también, la Iglesia perseguida". Pruebas y



La Iglesia de Jesucristo es también la Iglesia perseguida.

persecuciones pertenecen, por así decir, al "estado normal" de la Iglesia. Son su "certificado de autenticidad".

Queridos amigos, unámonos en este tiempo cuaresmal a los cristianos que sufren en todo el mundo, y ofrezcamos también nosotros nuestra "diaria gota de sangre" por la Iglesia y la conversión de los pueblos. Sobre todo, que la contemplación del Via Crucis sea para nosotros una fuente de gracia de la que saquemos fuerza para convertir en bendición mediante el amor lo que

nos resulte penoso y duro en nuestra vida cotidiana. De modo especial, en la hora santa de la muerte del Señor podemos conseguir todo ello. Esta fue justamente la promesa de Jesús a Santa Faustina Kowalska: "En esta hora no niego nada a las almas que me lo piden en nombre de mi sufrimiento...; tú puedes pedirlo todo para ti misma y para otros...; procura hacer el Via Crucis en esa

hora. Si no te es posible, vete un rato a la capilla y venera mi corazón... Si tampoco esto te es posible, recógete en oración, aunque sea brevemente, en el lugar en que te encuentres".

Todos podemos hacer algo. Todos podemos amar. Nosotros les agradecemos, queridos bienhechores, su oración y sus ofrendas de amor. Movidos por su espíritu, que es el espíritu de Cristo, queremos transmitir estos dones a los lugares en que la Iglesia está verdaderamente necesitada.

Les bendice, muy agradecido,

P. Martin M. Barta

Padre Martin María Barta
Asistente Eclesiástico



Colaborar en la construcción de la Casa del Padre...

La capilla se halla en Santa Fe, Nuevo México. Tiene 130 años, y en ella hay una magnífica escalera de madera que conduce al coro. Tiene 36 escalones en dos espirales de 360 grados y ningún apoyo central. Sin embargo, la escalera se mantiene estable.

Nadie sabe de dónde provino esta recia madera ni quién fue el constructor. La crónica de las *Hermanas de Nuestra Señora de la Luz*, que mandaron construir la capilla, indica solamente que las Hermanas hicieron una novena a San José porque, tras mucho buscar, no encontraron a nadie que pudiera construir una escalera hasta el coro, y que un día llegó un hombre con un burro y una caja de herramientas y se ofreció a hacerlo. Trabajó durante seis meses y luego desapareció sin dejar rastro, antes de que las Hermanas pudieran pagarle. La escalera se sostiene para admiración de innumerables arquitectos, y las Hermanas están convencidas de que el constructor no fue otro sino San José mismo, patrono de los artesanos.

Ora et labora – tanto el trabajo como la oración son necesarios. Se debe hacer lo que se puede; entonces también San José nos ayuda. En Boussou (**Burkina Faso**) todos colaboran. La joven parroquia de Santa Bernadette crece rápidamente. La pequeña iglesia de arena y barro, con su capacidad para 300 personas, se queda pequeña.



India: la estructura de la iglesia ya está en pie. ¿Quién ayuda a terminarla?



Vietnam: la ayuda de ustedes a la reparación crea futuro.

Cada domingo vienen a la Santa Misa más de 1.000 fieles. La celebración tiene lugar casi siempre al aire libre, cuando el tiempo lo permite. La parroquia cuenta ya con 7.000 cristianos; y otros 3.000 ya se preparan para el Bautismo. La nueva iglesia debe ofrecer espacio suficiente. Desde octubre se está construyendo, y todos colaboran. Las mujeres acarrear arena; los

hombres levantan las paredes; los carpinteros trabajan en la estructura del tejado; hacen lo que

pueden. Pero les falta dinero para el material. Nos han pedido que les financieemos el resto. Les hemos prometido **9 millones 231 mil pesos** esperando su generosidad y confiando firmemente en la intercesión de San José.

San José sabe lo importante que son las iglesias y dónde se encuentra a Jesús. "Con dolor buscaron él y María al joven Jesús y, cuando lo encontraron en el templo a los tres días, oyeron estas palabras: "¿Por qué me han buscado? ¿No saben, que yo debo estar en el casa de mi Padre?" (Lc, 2, 49). En una parroquia de **Vietnam**, esta casa amenaza ruina. Construida hace más de 100 años, necesita una urgente renovación. El tejado está agujereado, las paredes están agrietadas, a través de puer-



Etiopía: en el lugar de esta choza-capilla debe surgir una iglesia.

tas y ventanas sopla el viento. Los 1.500 católicos de la parroquia son demasiado pobres para realizar su sueño de una bella y estable Casa del Padre. Les hemos prometido costear dos tercios de los gastos **16 millones 968 mil pesos**. En la diócesis de Soddo (**Etiopía**) los costes son menores. La construcción de la capilla en la parroquia de la Santa Cruz en Woreda cuesta **3 millones 394 mil pesos**. La capilla será el único lugar en el que podrán reunirse los feligreses. Se hallan a la espera en la diócesis otras once parroquias...



Burkina Faso: cada uno tiene una tarea; ustedes ayudan a que la realice.



Amar hasta que duela

Para el Padre Werenfried, los hermanos y hermanas perseguidos eran "la élite de la Iglesia". Ser solidarios con ellos es un precepto del amor y, según el Padre Werenfried, "una cuestión de honor".

Esta élite se hace cada día más numerosa. Y vive en la clandestinidad. Por ejemplo, en **China**. Nombres y lugares no podemos darlos. Pero hay muchos proyectos. Van desde la ayuda a la existencia de religiosas, becas para los seminaristas, formación de catequistas y edición de Biblias hasta el apoyo a la construcción de capillas, la reparación de iglesias ruinosas y la compra de vehículos. La ayuda abarca 69 proyectos, con un costo que oscila de **611 mil pesos a 25 millones 792 mil pesos**. Y esto irá a más. Pues, a pesar de la creciente represión, "el Evangelio explota en China", como dicen observadores desapasionados. Sucede lo que ya decía el Padre Werenfried: "La Iglesia nunca florece tanto como allí donde pa-



Todavía sólo ruinas: el arzobispo Nona en una iglesia destruida de Mosul.

dece persecución a causa de Cristo". Este florecimiento necesita nuestro amor. "Amar hasta que duela", este era el lema de la Madre Teresa. El verdadero amor será probado siempre en el dolor, a menudo en la persecución. Esto puede durar una vida e incluso costar la vida. En esta situación se hallan los sacerdotes de **Irak**. En cada instante pueden morir a causa de un atentado o ser secuestrados y asesinados por los islamis-



Pastores en Irak: el rebaño se hace más pequeño; la esperanza en el Buen Pastor existe.

tas. El número de los cristianos en el país de Abraham disminuye; tanto más necesario es que los que hay experimenten nuestra solidaridad y que los obispos fortalezcan a sus hermanos. Ellos organizan cursos de ampliación de estudios, en los cuales los sacerdotes no sólo intercambian conocimientos teológicos, sino también experiencias de vida, que no pocas veces son "experiencias de supervivencia". Rezan en común, se agrupan en torno al Señor en la Eucaristía, se dan fuerza mutuamente y transmiten luego esta fuerza a sus feligreses. Los gastos de transporte y mantenimiento para tales encuentros (**6 millones 787 mil pesos**) llevan más lejos de lo que se cree. Y no causan dolor. Podría ser más. ●



Visita a la "élite": el Padre Werenfried se encuentra en 1961 con cristianos chinos que habían huido a Hong Kong. Allí empezó la ayuda a la Iglesia en Asia.



Ganar amigos para Cristo en Túnez

Los cristianos en Túnez son una exigua minoría; su situación es precaria. Nadie sabe adónde se dirige este país bajo dominio islámico.

Es la situación de las semillas de mostaza. Deben ser discretos y, sin embargo, actuar. Lo hacen mediante su ejemplo. Dan testimonio de la Buena Nueva con su vida; levantan puentes entre las culturas; acogen a las personas con los brazos abiertos; les muestran que Cristo es nues-

tro amigo y nuestra esperanza: así pueden los no cristianos conocer al Dios del amor. A ello apeló el arzobispo en su carta pastoral, y para ello se necesitan lugares concretos de encuentro. Para la comunidad parroquial, para eventos, para el trabajo pastoral. Ayudamos al arzobispo y a sus fieles colaboradores cofinanciando la construcción de una sala multiuso en el centro pastoral (**6 millones 787 mil pesos**). Será un lugar de la Buena Nueva. ●



"Ut cognoscant te" (para que Te conozcan). Este es el lema del escudo del arzobispo de Túnez, Mons. Maroun Lahham.



Los inviernos son terriblemente fríos en Butschatsch, al oeste de Ucrania. En las iglesias se congela el aliento cuando no funciona la calefacción. Pues las magníficas misas de rito bizantino son largas, y, cuando falla la calefacción, no sólo los niños y los mayores tienen un problema. Justamente esto pasaba en la catedral -todavía no terminada- de la joven diócesis. La calefacción, según los expertos, no podía ser reparada. Como la construcción de la catedral había vaciado la caja para algunos años, la compra de una nueva caldera era impensable. Antes del invierno se dirigió a nosotros el recién consagrado obispo greco-católico, Mons. Demytro Hryhorak. Pudimos ayudarlo y él agradece ustedes ahora de todo corazón. Pero el agradecimiento mayor consiste en ver que el coro y los feligreses pueden cantar las alabanzas del Señor sin temblar y estornudar.



**Johannes
Freiherr
Heereman,**
Presidente Ejecutivo

Zueros amigos.

Como Presidente Ejecutivo de Ayuda a la Iglesia que Sufre, soy presidente de un Consejo Ejecutivo que traduce las decisiones del nuevo Consejo de la Fundación, y, conforme a las directrices del Padre Werenfried, vigila el trato que se da al dinero que Uds. nos confían. Les agradezco de corazón esta confianza. En el Boletín pueden ver cómo ayudan Uds. a los cristianos perseguidos y oprimidos. En esta columna les informaré en lo sucesivo de los principales acontecimientos y encuentros que tengan lugar en nuestro trabajo cotidiano en Roma y en Königstein.

En cuanto a mí, tengo que decirles que soy jurista y dirigí durante 30 años una gran obra de ayuda de la Orden de Malta, con 50.000 colaboradores. Desde hace 42 años estoy casado con una teóloga. Esto explica que, de nuestros seis hijos, cuatro estudien teología. A estos se añaden ahora cuatro nietos, de los que quisiera poder ocuparme algo más. Pero la Providencia divina, al parecer, me tenía preparado algo distinto. Y por eso me alegro de poder servir a esta grande y maravillosa obra con el espíritu del Padre Werenfried.

Necesidades, amor y agradecimiento. Sus cartas

"El apostolado de las buenas obras"

La misión de Ayuda a la Iglesia que Sufre en nuestro turbulento tiempo, en medio de una sociedad enferma y alejada del bien es un bálsamo en nuestro planeta. Ayuda a la Iglesia que Sufre crea paz y difunde la Buena Nueva. Que Dios les ayude en su "apostolado de las buenas obras" y que la Sagrada Familia les dé fuerza para realizar todos sus proyectos.

Una bienhechora de Portugal

Sostenido por la oración

Yo no puedo apoyarle económicamente, pues sólo tengo 16 años, pero rezo cada noche por usted. Le apoyo con mi oración y leyendo el Evangelio. Siempre que recibo el Boletín, me alegro mucho..

Inés, desde Francia

Para el cumpleaños

Con motivo de mi 70 aniversario, pedí a mi familia y a los invitados que, en vez de regalos, diesen un donativo para los necesitados. Con gran alegría puedo enviarle ahora 224 mil pesos. Que Dios bendiga sus actividades.

Una pensionista de Austria

Hojas de publicidad para Sudán

Los niños de nuestro grupo misionero se han comprometido mucho en la ayuda a Sudán. Constantemente piensan algo nuevo. Hoy hemos pintado carteles y los hemos repartido por toda la escuela. Los niños han escrito hojitas publicitarias y las han puesto en los parabrisas de los coches. Quisiéramos permanecer siempre abiertos a las necesidades de la Iglesia. Díganos, por favor, cómo podemos ayudar.

Una religiosa de Polonia

Los donativos pueden enviarse a: **Ayuda a la Iglesia que Sufre (AIS)**

Román Díaz 97, Providencia, Santiago, Chile.
Teléfono: (2) 246 9060; Fax: (2) 246 9061;
E-mail: ais@aischile.cl; www.aischile.cl
Banco Santander, cta. 11175-9 a nombre de
Ayuda a la Iglesia que Sufre, RUT 73.537.400-1
En el sobre adjunto puede enviarnos su aporte,
sus sugerencias o pedidos

Redacción: Jürgen Liminski

Editor Responsable: Kirche in Not –
Director Ejecutivo AIS-Chile:
Gabriel García Brahm – Los bienhechores reciben la revista gratis por un año –
De licentia competentis auctoritatis ecclesiasticae – Printed in Chile
www.acn-intl.org

